RESUMEN

INTERNALIZACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES
DE BACHILLERATO DE COLEGIOS
ADVENTISTAS

por

Norma Yanira Marroquín Vanegas

Asesor principal: Jaime Rodríguez Gómez

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

Título: INTERNALIZACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO DE COLEGIOS ADVENTISTAS

Nombre de la investigadora: Norma Yanira Marroquín Vanegas

Nombre y título del asesor principal: Jaime Rodríguez Gómez, Doctor en Educación

Fecha de terminación: marzo de 2021

Problema

Savater (1997) expresa que “los humanos nacemos siéndolo ya pero no lo somos del todo hasta después” (p. 11), de ahí que educar radica en “transmitir los saberes humanamente relevantes” (p. 15), entre los cuales esencialmente se encuentran los valores. Para esta tarea, se da la cooperación de las diferentes agencias educadoras de la sociedad, una de las principales es la institución educativa. Partiendo de ello y valorando que las instituciones adventistas son conocidas por la buena práctica y enseñanza en la trasmisión de valores, esta investigación pretendió percibir los niveles de internalización de valores que presentan los jóvenes de bachillerato de los colegios adventistas John Nevins Andrews y Sonsonateco, para dar respuesta a la interrogante: ¿Existe relación entre los valores de desarrollo positivo y las calificaciones de los estudiantes de primero y segundo de bachillerato de la asociación occidental?

Método

Esta investigación fue de tipo cuantitativo, correlacional, descriptiva y transversal. Para el estudio, se consideraron los estudiantes de dos colegios adventistas de la zona occidental de El Salvador ubicados en Sonsonate y Santa Ana. Se recolectaron datos utilizando una escala referente a los valores que se entregó a los alumnos en visitas alternas. Se tomaron en cuenta las variables de estudio internalización de valores y calificaciones, y las variables demográficas, género, edad, grado que cursa, religión y con quien vive. Los estudiantes participantes eran de nivel bachillerato, tanto de primero como de segundo año, en total fueron 100.

Resultados

Los valores para el desarrollo positivo generaron una media de 5.3 (*DE* = 0.793). Esto implica un nivel de interiorización del 72%. La confiabilidad de la escala resultó bastante aceptable, ya que el alfa de Cronbach fue de .890.

Conclusión

Se observó que los valores de la dimensión personal son los más interiorizados, seguidos de los de la dimensión social y, por último, los de la dimensión individualista. Es de resaltar que el valor más interiorizado es el de la honestidad, seguido por la justicia e igualdad social. No existe diferencia significativa en la internalización de valores entre los alumnos de primero y segundo año. Las mujeres resultaron tener mayor nivel de responsabilidad que los hombres. Los estudiantes practican en el mismo nivel los valores, independientemente de su religión.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Educación

INTERNALIZACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO DE COLEGIOS ADVENTISTAS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Educación

por

Norma Yanira Marroquín Vanegas

Marzo de 2021

INTERNALIZACIÓN DE VALORES EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO
DE COLEGIOS ADVENTISTAS

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Educación

por

Norma Yanira Marroquín Venegas

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal: Dr. Jaime Rodríguez

Dr. José Luis Girarte Guillén,
Examinador externo

Miembro: Dr. Víctor Korniejczuk

Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares,
Director de Posgrado e Investigación

Miembro: Mtro. Héctor Armando Ávila

31 de marzo de 2021
Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS v

LISTA DE TABLAS v

RECONOCIMIENTOS vi

Capítulo

I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA 1
- Antecedentes 1
- Investigaciones realizadas 3
- Planteamiento del problema 4
- Declaración del problema 5
- Hipótesis 6
- Justificación 6
- Limitaciones 8
- Delimitaciones 8
- Supuestos 9
- Trasfondo filosófico 9
- Definición de términos 12

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA 13
- Importancia de los valores 13
- Dimensiones de los valores 16
- Los valores y la realidad actual 21

III. METODOLOGÍA 31
- Introducción 31
- Tipo de investigación 31
- Población y muestra 31
- Variables 32
  - Variable independiente 32
  - Variable dependiente 32
- Instrumentos de medición 32
- Operacionalización de la hipótesis nula 33
- Recolección de datos 33
- Análisis de datos 34

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS 35
- Descripción de la muestra 35
- Descripción de las variables 35
- Calificación 35

Valores para el desarrollo positivo 36
Prueba de hipótesis 38
Otros análisis 39

V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.... 40
Resumen 40
Discusión 41
Conclusiones 43
Recomendaciones 44
Para la Asociación Occidental Salvadoreña 44
Para las instituciones..... 45
Para futuras investigaciones..... 45

Apéndice
A. INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN 46

B. DATOS ESTADÍSTICOS 48

REFERENCIAS 61

LISTA DE FIGURAS

1. Histograma de frecuencias con curva normal para las calificaciones 36
2. Histograma con curva normal para la interiorización de valores 37

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de la hipótesis nula.....33
2. Descriptivos y confiabilidad para los valores del desarrollo positivo 37
3. Correlaciones entre los valores estudiados 38

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a Dios por la oportunidad que me ha prestado de alcanzar y hacer realidad este proyecto y de la misma manera cumplir uno de mis sueños.

Al departamento de Educación de la Unión Salvadoreña, por el interés que muestra al realizar las gestiones y por su aporte económico.

A la Asociación Salvadoreña Occidental, por su ayuda económica y por tomarnos en cuenta en la superación y avance académico.

Al Colegio John Nevins Andrews, por el apoyo, la accesibilidad de tiempo y el aporte económico.

A mis padres y hermanos, por el apoyo incondicional, la motivación y el aporte en sus oraciones para finalizar esta etapa académica.

A mi esposo, por su comprensión, paciencia y colaboración en lo que necesito.

Al doctor Jaime Rodríguez, por su admirable paciencia, su tiempo compartido y por sus enseñanzas que, sin duda, quedarán para siempre en mi mente. Admiro mucho su profesionalismo y su desempeño. De todo corazón, gracias.

A Jorge Hernández, por su ayuda y su tiempo compartido.

Finalmente, a todo el grupo de colegas que iniciamos este proyecto y que, de una u otra manera, nos hemos apoyado para llegar al final de un peldaño más en nuestras vidas.

¡Gracias mi Dios por sus bendiciones!

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Antecedentes

Hablar de la educación del ser humano, intrínsecamente es hablar de la formación de valores, pues tal como dicta Habenicht (2009), los valores proporcionan un sentido de propósito para la vida, dirigen los medios y los fines de las acciones y son normas de conducta y cualidades del alma que tienen que ver con cada aspecto de la vida.

Furlan (2005) expone una idea similar cuando dicta que los valores son el fundamento de la moralidad en las acciones humanas y que determinan el principio y las reglas de la conducta de la vida. Tierno (1994) amplía un poco más, y dice que “el mundo de los valores constituye la puerta de entrada al mundo de la trascendencia” (p. 10) en la cual sirven como “guía a la humanidad en sus aspiraciones de paz y fraternidad, por la misma razón deben servir de guía al individuo en sus deseos de autorrealización y perfeccionamiento” (p. 11).

No obstante, experimentado en la realidad y visto desde cualquier perspectiva, diversos autores convergen que el mundo actual se está enfrentando a su ocaso debido a las grandes ideologías y sistemas filosóficos que están minando los valores. Bindé (citado en Badenas y Posse, 2013) dice: “las sociedades contemporáneas sufren una crisis de valores. Los que ayer eran considerados importantes han sido desplazados por los frívolos” (p. 12) Judt (2010) expresa que “hay algo profundamente

erróneo en la forma en que se vive hoy” (p.12). Lipovetsky (2000) plantea que se vive en la era del vacío que posee el mismo problema general: la conmoción de la sociedad, de las costumbres, del individuo contemporáneo, de la era del consumo masificado, la emergencia de un modo de socialización y de individualización inédito” (p. 13).

De ahí que la modernidad líquida, expresa Bauman (2015), ha entrado en auge, disolviendo todo aquello que persiste en el tiempo y que es indiferente a su paso e inmune a su fluir, confluyendo a su vez en la profanación de lo sagrado: la desautorización y la negación del pasado, y primordialmente de la tradición. Es decir, el sedimento y el residuo del pasado en el presente, llevando asimismo la destrucción de la armadura protectora forjada por las convicciones y lealtades en donde los valores juegan su papel protagónico.

Badenas y Posse (2013) exponen los efectos de ese deterioro producidos en los jóvenes los cuales confluyen en tensiones y conflictos personales, conflictos familiares, materialismo consumista, masificación y manipulación de la cultura, la secularización, el hedonismo, el relativismo moral, la desorientación e incluso, el paganismo. De ahí que Badenas y Posse dictan que los hijos y los alumnos necesitan saber qué valores se consideran importantes para el bagaje personal del gran viaje de la vida, es decir, qué es esencial y qué es accesorio, qué es negociable y qué no.

No obstante, los hijos y los alumnos se enfrentan a otro inconveniente directo y es lo que Avilés Salvador (2018) da a conocer como currículum oculto, en el cual detalla que los valores, así como la ideología y la espiritualidad, escapan al currículum evidente o manifiesto y, por tanto, no se toman en cuenta en los procesos educativos tradicionales, considerándolos como supuestos deseables en los sistemas educativos. Por otra parte, no se observan en su importancia y trascendencia en la formación de

los seres humanos en la actualidad, más aún, en el marco de la crisis de la racionalidad moderna y la emergencia de nuevas alternativas educativas que respondan a los complejos contextos actuales.

Investigaciones realizadas

López Escobar, Rivera Capacho y Sánchez de Martínez (2016) presentan los resultados de su investigación en torno a la responsabilidad y el compromiso de los docentes en su papel de formadores de las nuevas generaciones, y la incidencia e importancia de su labor en el desarrollo integral de los educandos. Los objetivos del estudio consistieron en identificar la influencia que tienen las competencias sociales y personales de los docentes en el desarrollo integral en las áreas morales y socioafectivas de los educandos pertenecientes al sector público de El Salvador. Además, enfatizó la necesidad en los docentes de contar con adecuadas y fomentadas competencias sociales, morales y personales, sustentándose que, con ellas, contribuyen directamente en el desarrollo moral y socioafectivo de los educandos.

Alfaro Jovel (2010), por su parte ha dado a conocer la necesidad de que las instituciones educativas reorienten el papel de la educación en valores y en procesos de enseñanza-aprendizaje para enfrentar las manifestaciones de la violencia, enfatizando que la educación en valores es uno de los cuatro ejes de la Reforma Educativa en El Salvador y que es una buena intención porque se orientó al fomento en los educandos de actitudes y formas de convivir con valores humanos, éticos, intelectuales, estéticos y cuidado del medioambiente. Sin embargo, puntualiza que se lleven a cabo esfuerzos más enfocados en la aplicabilidad, ya que en la realidad se enfrentan a una serie de antivalores como el peor que es el desprecio por la vida, y otros antivalores

como la intolerancia, el rencor, el odio y la falta de amor y afecto. También problemas sociales acompañados por factores estructurales socioeconómicos, entre ellos la exclusión de la educación que lanza a la calle a jóvenes, escenario propicio para aprender actitudes violentas.

Muñoz Palomeque (2005) da a conocer un reflejo particular de lo que sucede en las instituciones educativas adventistas, y muestra que el grado de interiorización de los valores al llegar al bachillerato está entre *regular* y *bueno*, manteniéndose ese mismo grado en su paso por dicho nivel. También muestra que al pasar el estudiante por las instituciones adventistas desarrolla una leve diferencia significativa en algunos valores entre el inicio del año lectivo y su último periodo. Como variables interesantes, da a conocer que la religión y el curso de años escolares previos en escuelas adventistas se vuelven factores de diferencias significativas en la interiorización de valores.

Por otra parte, Meza Escobar (2003) plantea que los jóvenes, al ingresar a las universidades adventistas, muestran diferencias significativas en la internalización de valores específicos, en un grado entre *muy bueno* y *excelente.* Con respecto a las variables intervinientes del género, las mujeres mostraron mayor internalización de los valores; y referente al estado civil, el grado fue mayor en los casados.

Planteamiento del problema

Aunque la educación en valores siempre ha existido a través de la historia de la educación, los problemas causados por la vida social han demostrado que se debe prestar más atención a la educación en valores.

Pereira de Gómez (2001) plantea que, con el mundo tan globalizado, las rela-

ciones de valor en la moderna sociedad cada día ganan nuevas dimensiones. La educación también recibe su parte con gran intensidad en muchos lugares del mundo, debido a que todos tienen la misma preocupación sobre qué tipo de educación en valores se debe enseñar y cómo hacer un equilibrio sin sacrificar al individuo y a la sociedad.

Cabello Anaya (1999) menciona que la educación moral constituye uno de los temas recientes en las reformas del sistema educativo. En relación con estas cuestiones, se han introducido importantes novedades con el objetivo de conseguir que la formación moral tenga un papel primordial y relevante en las instituciones con la preocupación de que cada individuo pueda internalizar los valores y ponerlos en práctica y sean las expectativas más elevadas en las actividades educativas en las instituciones, en los tiempos que toca vivir.

La poca formación de valores en los hogares, ha traído, como consecuencia niños violentos, poco tolerantes, impacientes e irrespetuosos. Cuán importante es que los padres sean los agentes educativos en todas las etapas de desarrollo de sus hijos. La crisis de valores en la institución familiar, y en el modelo educativo trae la necesidad de implementar planes y proyectos para ayudar a mejorar la carencia de estos en las instituciones educativas (Nardone, Giannotti y Rocchi, 2012).

Declaración del problema

La razón de esta investigación es conocer la internalización de valores que se aporta a los adolescentes en las instituciones educativas adventistas en el occidente de El Salvador, teniendo en cuenta que los valores son parte fundamental de la vida del ser humano como mecanismo de apreciación y a la vez fuertes motivadores de la

conducta. Para efectos de este estudio, se delimita de la siguiente manera: ¿cuál es el nivel de internalización de valores en los adolescentes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios adventistas John Nevins Andrews y Sonsonateco de la Asociación Occidental Salvadoreña, en el 2019?

La internalización de valores es el "proceso mediante el cual un individuo incorpora en su personalidad los patrones de conducta prevalecientes en la sociedad o de una determinada institución significativa" (Vander Zanden, 1986, p. 621), se pretende hacer una indagación en la etapa de la adolescencia intermedia en alumnos de primero y segundo año de bachillerato que oscilan entre 15 y 17 años de edad de los colegios de la ciudad de Santa Ana y Sonsonate, ambos de la zona occidental del país.

Hipótesis

Para el presente estudio se planteó la siguiente hipótesis de investigación:

Hi: Existe relación entre los valores de desarrollo positivo y las calificaciones de los estudiantes de primero y segundo de bachillerato de la asociación occidental.

Justificación

Los valores son los principios sobre los cuales debe fundarse toda acción de los seres humanos. Se justifica la realización de este estudio porque la sociedad considera que los valores en general se están perdiendo, ya que manifiesta un cambio en los jóvenes y en el campo educativo del nivel medio de los estudiantes. Mediante este estudio, se esperan obtener herramientas o información para plantear estrategias para recuperar precisamente esos valores que se están perdiendo.

Pereira de Gómez (2001) refiere que los problemas que se plantean en la sociedad de hoy, debido a su amplitud y complejidad, no pueden pasar inadvertidos por

los educadores, ya que se está poniendo en juego el futuro del hombre. Desde esta óptica, el papel de la escuela y de los docentes es determinante en la función de orientar su acción educativa hacia una pedagogía en valores con la que se forme en el hombre su potencial para elegir aquellos aspectos de la realidad que son o parecen más óptimos para dar razones a su existencia. Es un valor agregado que debería tener el currículo para centrarse en formar personas de bien a la sociedad, y ser un proceso iniciado en el hogar y continuarlo en los centros educativos, así que es un desafío hacer de esto una realidad puesto que nadie quiere cambios en su estilo de vida, a lo que ya están acostumbrados, Ésta es la razón por la cual la formación de valores se convierte en uno de los elementos fundamentales dentro del acontecer educativo, primordial y fundamental. El estudio de la Biblia se quiso implementar en este país en las escuelas de gobierno para cambiar la forma de pensar y de actuar en la sociedad, pero tal práctica no fue apoyada.

Para Marín Ibáñez (1976), los valores representan todo aquello que satisface una tendencia, una aspiración y un deseo. Los valores se forman en el proceso de socialización, así como bajo influencia de la familia, la escuela, los medios de comunicación de masas y las organizaciones políticas y religiosas, pero si nadie se dedica y llena los vacíos que los educandos poseen, es muy difícil cumplir y llegar a la realidad de profundizar en el hallazgo de los valores. Esto es una cadena que debería ser alimentada sin descansar, aunque no le corresponde solo a la institución educativa.

En diversos escenarios de la vida ciudadana, en los medios de comunicación social y en los entornos relacionados con las ciencias de la educación, se habla de los valores, de la crisis de valores y de la sociedad sin valores. Esta situación, en términos de Cortina (1993), se plantea acompañada de ciertas debilidades, puesto que se alude

a los valores sobre la base de que todos saben lo que son valores y todos comparten el mismo concepto de valores. Los valores son actualidad y no teorías y se requiere ponerlos en práctica para darles el respectivo uso en todo momento. La carencia de valores hace que la sociedad haga caso omiso a ellos. Sin embargo, existen los centros escolares y el hogar de los que se espera que sean un buen lugar para interiorizarlos.

Para Arana Ercilla y Batista Tejada (1999), los valores interiorizados conforman la esencia del modelo de representaciones personales, constituyen el contenido que da sentido a la vida, proporcionan una concepción del mundo, permiten la comprensión, la interpretación y valoración del sujeto y brindan la posibilidad de definir el proyecto de vida integrado por objetivos y finalidades para la actividad social que se debe enfrentar.

Limitaciones

Esta investigación estuvo enfocada únicamente en estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios adventistas John Nevins Andrews de Santa Ana y Sonsonateco, pertenecientes a la Asociación Occidental Salvadoreña.

Delimitaciones

Dentro de las delimitaciones, se tomaron en cuenta las siguientes:

a) La cantidad de alumnos en ambos colegios no permitió intensificar la muestra del estudio en cuestión.

b) De cuatro colegios que existen en la Asociación Occidental Salvadoreña, solo dos poseen bachillerato, lo cual limitó el estudio.

c) El factor tiempo no permitió que el estudio se pudiera realizar en otros colegios que pertenecen a otras asociaciones.

d) La investigación está referida a instituciones educativas de una localidad específica. Por lo tanto, no puede ser generalizada.

Supuestos

Dentro de los supuestos del estudio, se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

1. Que los alumnos respondan con honestidad el instrumento aplicado.

2. Que el instrumento, tanto en su estructura como en su aplicación, registre la medición que se pretende en cada institución y en cada alumno.

3. El muestreo que se usó permitió tener una muestra representativa para la investigación.

4. De acuerdo con la teoría el instrumento midió lo que tenía que medir.

5. Los resultados generales serán los mismos independientemente del segmento de instrumento que respondan los estudiantes.

Trasfondo filosófico

Una de las mayores dicotomías que enfrentan los pensamientos teológico, filosófico, social y educativo con el ser humano es: su naturaleza y la humanización de la misma.

Diversos autores pretenden explicar la naturaleza humana, desde una verdad antropológica dándole énfasis al “animalismo” del hombre, mostrando que no hay una tendencia espontánea ni un aprendizaje adquirido de valores que le indiquen totalmente lo que ha de hacer o le den razón de su comportamiento llevándolos, incluso, a

hacerse uno de los grandes cuestionamientos: a través de la educación "¿sería un hombre o más bien un animal amaestrado?" (Tierno y Escaja, 2011, p. 23).

Por otro lado, una amplia gama de autores se centra en la naturaleza del hombre desde el punto de vista moral, destacando en un extremo su depravación total y falta de moralidad; y en el otro extremo, destacando la bondad y la dignidad del hombre, incluso llegándolo a mostrar como una especie de dios (Knight, 2017a).

En medio de estos puntos de vista, surgen los planteamientos destacando que es más prudente decir que el hombre nace para la humanidad y lograrla, es una especie de ideal y no sencillamente una denominación que se le da por sentada o específica. Según Tierno y Escaja (2011), las inclinaciones naturales, el aprendizaje y la razón son los instrumentos que forjan al hombre, Savater (1997) menciona que estos factores necesitan de la educación para el desarrollo de valores en la persona. En otras palabras, "el hombre llega a serlo a través del aprendizaje" (p. 14).

La filosofía bíblico-adventista no descarta la naturaleza y la moralidad del ser humano. Sin embargo, va más allá y observa que el individuo está inmerso dentro de una esfera más amplia que meramente el animalismo, el enfoque dignidad-bondad o la mezcla de ambos, y valora, además, que, aunque "la educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el esfuerzo humano todos tienen su propia esfera, no tienen ningún poder. Pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida" (White, 2016, p.10). Esto se debe a que la vida de cada estudiante es un escenario de una batalla continua en donde el desarrollo y la interiorización de los valores son primordiales para desarrollo mismo del individuo (Knight, 2017b).

White (2013) expresa que “el concepto de la educación tiene un alcance demasiado estrecho y bajo. Es necesario que tenga una mayor amplitud y un fin más elevado” (p.13), pues la educación “abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre” ya que “es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales” (p.13), en otras palabras, el desarrollo de valores.

White plantea que “en el sentido más elevado, la obra de la educación” (p. 29) debe y está estrechamente relacionada con la de la redención, interrelaciona con el desarrollo de valores positivos y espirituales, al punto que, para la autora, la obra de ambas son una, pues tanto en la educación como en la redención “nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (p. 29).

Considerando lo anterior, los valores humanos, éticos y espirituales conforman uno de los pilares principales en el fundamento de la vida de todo ser humano, la internalización de estos en cada uno de los alumnos conforme al orden moral y espiritual que Dios ha establecido, lo cual es de suma importancia para desempeñarse correcta y equilibradamente en todo momento, así como también para una trascendencia eterna en términos de la salvación a través de Jesucristo; pues, de acuerdo a la cosmovisión bíblico adventista de la educación, la pretendida formación ética y de fe procura, por sobre todas las cosas, restaurar a los seres humanos a la imagen de su Hacedor.

Delval (1999) valora una idea que concuerda con esta investigación cuando declara que “una reflexión sobre los fines de la educación es una reflexión sobre el destino del hombre, sobre el puesto que ocupa en la naturaleza, sobre las relaciones entre los seres humanos” (p. 88), una reflexión sobre el desarrollo de valores humanos.

Definición de términos

Adolescencia: es la etapa de la vida que se refiere a cambios, normas, valores, actitudes y prácticas reconocidas y compartidas que muestran la transición del desarrollo entre la niñez y la adultez a nivel físico, cognoscitivo y psicosocial (Papalia, Feldman y Martorell 2012).

Valores: son las convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientar su conducta (Gispert, 2004).

Internalizar: es interiorizar un pensamiento, un comportamiento o un sentimiento (Gispert, 2004).

Interiorizar: es hacer propia una cosa o asentarla de manera profunda e íntima en la mente o el corazón, especialmente un pensamiento o un sentimiento (Gispert, 2004).

Educación: es formar en competencias y habilidades, enseñando teorías y prácticas, inculcando principios y valores; guiando a la persona en una cierta dirección e incentivando sus intereses (Badenas y Posse, 2013).

Educación en valores: es el desarrollo de programas para fomentar los valores sociales, el desarrollo del carácter y las virtudes democráticas en los estudiantes.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Importancia de los valores

Diversos autores, tanto cristianos como no cristianos, convergen en el punto que el ser humano, consciente o inconscientemente, es dirigido por una guía interior que se apoya en la interiorización de una jerarquía de valores que sirve al individuo como punto de referencia de su conducta y que lo lleva a tener un cuadro de referencia interno, es decir, poseer una filosofía de la vida que ejerce sobre cada individuo y cada institución una función rectora y orientadora (Tierno y Escaja, 2011, p. 135).

Los valores pueden reflejar necesidades, gustos y deseos personales y suelen referirse, tanto a aspiraciones utópicas, como a vivencias inmediatas en los diversos órdenes de la vida, por tal razón es importante aclarar qué valores son.

De acuerdo a Scheler y Hartmann (1932, citados en Izquierdo,1998), los valores son “ideales de vida y objetivos de la búsqueda de plenitud” (p. 25) que se muestran en los comportamientos y modos de existir y que aprecia el ser humano por encima de otros, aunque no consiga alcanzarlos.

Según Tierno (1994), los valores son

> propuestas de vida […] aquello hacia lo que se orienta el esfuerzo personal […] los valores reflejan la personalidad de los individuos y son la expresión del tono cultural, moral, afectivo, social y espiritual, marcado por la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad en que nos ha tocado vivir. (p. 12)

Desde la perspectiva moral y ética, Badenas y Posse (2013) denominan valores

a las características superiores de la acción humana que motivan la conducta, orientan la vida y fomentan la superación. Por lo tanto, una definición en sentido estrecho de los valores sería la que ofrecen Arana Ercilla y Batista Tejada (1999):

Se identifican:

1. Con lo material o espiritual (cosas, hechos, personas, sentimientos y relaciones).

2. Con cualidades reales externas e internas al sujeto, de significación social. Dicha significación se refiere al grado en que se expresa el redimensionamiento humano.

3. Con cualidades de los componentes de la estructura de la personalidad, en tanto permiten captar los significados a través de la capacidad de los sentidos en la actividad humana.

Se manifiestan:

1. A través de la actividad humana, la que permite interiorizar de la realidad aquellas cualidades que satisfacen necesidades e intereses individuales y sociales.

2. En guías y principios de conducta que dan sentido a la vida hacia la autorrealización, el progreso y el redimensionamiento humano.

Se estructuran:

1. Por las circunstancias cambiantes de la realidad, por lo que puede su contenido expresarse de manera diferente en condiciones concretas.

2. Se jerarquizan en dependencia del desarrollo de la personalidad y del desarrollo social del contexto.

Lorimer (citado en Maxwell, 2005) lo expresa de la siguiente manera: “detrás de cada vida hay principios que la han modelado” (p. 264). Esos principios que guían su

vida son los valores. Munroe (2014), por su parte, explica: “el tipo de carácter que finalmente se produce en la vida de la persona está determinado por la naturaleza de sus creencias y el enfoque de sus convicciones, que se expresan ambos en sus valores” (p. 113).

Badenas y Posse (2013) declaran incisivamente que “la integración de los valores asumidos determina la personalidad del individuo” (p. 46), es decir, esos valores que se van adquiriendo al contacto con la familia, la escuela, las instituciones o la sociedad, van formando el bagaje personal de cada individuo.

Izquierdo (1998) expone que los valores son los “ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y que constituyen la clave del comportamiento de las personas” (p. 7).

Schaller (1986) amplia el espectro del alcance de los valores y plantea que “el elemento más importante de cualquier cultura personal o colectiva es el sistema de valores” (p. 105), ya que el comportamiento, e incluso la supervivencia, están basados en ese sistema.

Yance (2009) propone un alcance similar y dicta que el núcleo de las crisis personales, sociales y globales junto a sus soluciones, se encuentran en los valores o el desplazamiento de los mismos que conducen las conductas y las actitudes éticas.

Una idea similar plantea White (2013) en términos de la verdadera educación. al hacer énfasis que ésta “no deja de lado el valor del conocimiento científico o literario, pero considera que el poder es superior a la información, la bondad al poder, y el carácter al conocimiento intelectual” (p. 203); e incluso declara que “el mundo no necesita tanto hombres y mujeres de gran intelecto como de carácter noble. Necesita hombres y mujeres cuya capacidad sea dirigida por principios firmes” (p. 203).

Lo fundamental de los valores sobre los cuales el individuo construye su vida, sus relaciones con los demás, y su desarrollo y desenvolvimiento, puede concatenarse a través de la siguiente premisa que formula Malphurs (2006): “los valores responden a la pregunta: ¿Por qué hacemos lo que hacemos?” (p. 104). En otras palabras, los valores fundamentales explican nuestra identidad. De ahí que Malphurs formula las siguientes nueve razones del porque los valores fundamentales son importantes: Los valores determinan los aspectos distintivos de cada persona y la participación personal, comunican lo que es importante, adoptan los buenos cambios, influyen en el comportamiento en general, dan credibilidad, contribuyen al éxito y determinan lo que debe hacerse y lograrse.

Dimensiones de los valores

Los valores son ejes fundamentales por los que se orienta la vida, la identidad, el comportamiento y la personalidad del individuo.

Badenas y Posse (2013) señalan que no todos los valores son relativos ni están al mismo nivel de importancia en sus repercusiones éticas o humanas. Por tal razón, en la tarea educativa es importante tener en cuenta que existen diferentes dimensiones entre las cuales se pueden discernir las cuatro siguientes:

1. Dimensión subjetiva, elemental y primaria: son los valores que atraen a la persona más que otros y que constituyen estructurarse en una jerarquía.

2. Dimensión racional: son los valores que no dependen solo de las convicciones, sino, además, cuentan con una lógica que los justifica.

3. Dimensión ideal: son los valores superiores que apuntan a la más plena realización de la persona.

4. Dimensión objetiva: son los valores que existen fuera de la persona y que se imponen a ella de modo irrefutable, es decir, de forma real y objetiva.

Ahora bien, además de conceptualizar sobre los valores mismos, es importante hacer notar la clasificación que ha tenido aceptación entre varios autores (García García y García Vásquez, 2010) que es la siguiente.

Valores religiosos: son los valores cuyo fin objetivo es Dios y fin subjetivo es la santidad, basados en actividades de culto interno y externo y fundamentados en virtudes sobrenaturales donde las facultades preponderantes son todas dirigidas por la fe.

Valores morales: son los valores que tienen como fin objetivo la bondad, y fin subjetivo la felicidad. Se desarrollan en actividades de virtudes humanas y sus facultades preponderantes son inteligencia práctica, voluntad, ética y educación en valores.

Valores estéticos: es el grupo de valores donde la belleza es el fin objetivo y su fin subjetivo se centra en el gozo de la armonía, desarrollándose en actividades como la contemplación, la creación y la interpretación. Su facultad preponderante se manifiesta en la sensibilidad.

Valores intelectuales: son los valores donde el fin objetivo es la verdad y su fin subjetivo es la sabiduría. Entre las actividades que se desarrollan en este grupo están la abstracción, el juicio y los razonamientos deductivos e inductivos. Su facultad preponderante es la inteligencia.

Valores afectivos: son los valores cuyo fin objetivo es el amor y su fin subjetivo engloba el agrado, el afecto y el placer, dándose a mostrar en actividades como manifestaciones de cariño, ternura, sentimientos y emociones. Las facultades preponderantes son tendencias sensibles y afectividad.

Valores sociales: son los valores cuyo fin objetivo es el bien común, a través de

su fin subjetivo que es la socialización en actividades como relaciones intersubjetivas, liderazgo y política. Las facultades preponderantes son el sentido común, la imaginación y la capacidad de adaptación.

Valores económicos: el fin objetivo de estos valores son los bienes naturales y riqueza, basados en el fin subjetivo del confort en actividades como la administración. Entre sus facultades preponderantes están la inteligencia práctica y el sentido común.

El concepto de valor y valores tiene múltiples acepciones (personal, económica, vital, social, estética, política, cultural, psicológica, espiritual y moral). En sentido moral, se emplea como aquello que hace que algo sea digno de ser apreciado, deseado y buscado. Se puede decir que los valores funcionan como reguladores del comportamiento, que se comparten por las personas que forman un grupo y que, incluso, pueden llegar a ser universales. Es oportuno hacer una recopilación de los principales valores morales, siguiendo el planteamiento de Isaacs (2003):

Amor: es la donación personal de lo que se es y se posee a otra u otras personas.

Amistad: es la virtud por la que se desea y se procura el bien para otra u otras personas.

Alegría: es la virtud por la cual se complace en amar y ser amado, en favorecer y ser favorecido, al tiempo que se procura transmitirla.

Generosidad: es la virtud por la que se actúa en favor de otras personas desinteresadamente y con alegría, teniendo en cuenta la necesidad real, a pesar de que eso suponga esfuerzo.

Sabiduría: es la virtud intelectual por la cual se conocen las causas más profundas de la realidad, el origen y el destino del mundo y de las personas.

Justicia: es la virtud por la cual se posee la constante inclinación de dar a cada quien lo que le corresponde, sea éste una persona natural o jurídica, la familia o Dios.

Prudencia: es la virtud por la cual se posee sabiduría práctica, de tal manera que se disponen con justa y recta razón todos los medios que sean adecuados para conseguir un fin bueno.

Ciencia: es la virtud por la cual se conocen las diferentes causas de los hechos o cosas, referidos al universo natural o a las personas.

Sinceridad: es la virtud por la que se manifiesta si es conveniente, a la persona idónea y en el momento oportuno, lo que se ha visto, se ha oído o se ha hecho, lo que se siente o se piensa, con claridad.

Laboriosidad: es la virtud por la cual se cumplen diligentemente las actividades necesarias para alcanzar progresivamente la propia madurez, así como la de los demás por medio del trabajo y el cumplimiento de los demás deberes.

Lealtad: es la virtud por la que se acepta y se reconoce el o los vínculos contraídos libremente respecto a otra persona, amigos, jefes, familiares, patria, etc.

Piedad: es la virtud por la cual se honra a los padres, los maestros, la patria y a Dios, reconociendo que son nuestros orígenes.

Gratitud: es la virtud por la que se reconocen los bienes recibidos y se procura corresponder a los benefactores.

Comprensión: es la virtud por la cual se reconocen las distintas causas, motivos, circunstancias y factores que influyen en el comportamiento de las personas.

Flexibilidad: es la virtud por la cual se adapta el propio comportamiento a las otras personas o circunstancias con agilidad, sin abandonar por ello los criterios propios.

Fortaleza: es la virtud por la cual, en situaciones ambientales, perjudiciales o difíciles, resiste a las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía a la consecución del bien.

Magnanimidad: es la virtud por la cual se rigen grandes empresas, sin detenerse por el costo de su realización o por el esfuerzo que suponen.

Magnificencia: es la virtud por la que no se mide la inversión de grandes recursos materiales y humanos con el fin de obtener los fines grandiosos.

Paciencia: es la virtud por la cual se resiste en la procura de un bien a pesar de los sufrimientos, penas y dificultades que ello conlleve.

Perseverancia: es la virtud por la cual se resiste en el bien o en la lucha contra un mal a pesar del tiempo que ello suponga.

Esperanza: es la virtud por la cual se confía alcanzar lo que se espera, en vista de sus posibilidades reales.

Audacia: es la virtud por la cual se emprenden y se realizan distintas acciones que parecen difíciles o novedosas, convencido de que hay posibilidades reales para alcanzar un bien.

Templanza: es la virtud por la cual se controla la tendencia al placer, tratando de mantener un justo medio, evitando los extremos de defecto y de exceso.

Sobriedad: es la moderación en el comer y en el beber.

Pudor: es la moderación en el vestir, en el hablar y en el habitar, guardando la propia intimidad respecto de los extraños.

Castidad: es la virtud por la cual se usa el sexo y lo que a esto se refiere, del modo más adecuado, en vistas al perfeccionamiento propio y ajeno.

Humildad: es la virtud por la cual se vive en la verdad de uno mismo. Moderación

del amor propio y de la recta estima.

Respeto: es la virtud por la que se reconoce que la otra persona es un bien independiente, es un bien en sí mismo.

Solidaridad: es la virtud por la cual se comparten, a quien lo necesite, los bienes materiales o espirituales que uno posee.

Libertad: es la capacidad de no estar limitado interna o externamente.

Paz: es la tranquilidad en el orden.

Unidad: es la virtud por la cual se trata de buscar lo que une con los demás y no lo que separa.

Cooperación: es la virtud por la cual se intercambian los bienes propios y se reciben los ajenos, atendiendo a necesidades reales.

El cristianismo bien entendido, más que una ideología o teología, es un estilo de vida. Por ello, los valores bíblicos no son vistos nada más como complementos ideales para la formación, sino ingredientes indispensables de la educación (Badenas y Posse, 2013).

Los valores y la realidad actual

De acuerdo a Arana Ercilla y Batista Tejeda (1999), en el mundo se habla de crisis de identidad, de fe y de epistemología. De identidad, por la ausencia de un sentido claro de pertenencia y por la carencia de proyectos comunes unificadores; de fe, por la incapacidad de creer en algo, por la imposibilidad de cambio y por la falta de confianza en el futuro sumada a la fuerte influencia que mina a través de las corrientes filosóficas de la sociedad posmoderna y de epistemológica, por la supremacía del conocimiento y la razón que se expresa en una racionalidad instrumental-administrativa-

gerencial, capaz de aplastar lo afectivo y sentimental.

Algunos afirman que se vive en una sociedad sin valores; otros, que han aparecido nuevos valores asociados al nuevo paradigma socioeconómico y cultural. También hay quien dice que el problema está en la existencia de multivariedad de valores, lo que produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos (Arana Ercilla y Batista Tejada, 1999).

La consigna unánime de diversos autores y sus enfoques en relación a la realidad actual de las sociedades contemporáneas es que la sociedad está en crisis. Esto, según Badenas y Posse (2013), a pesar del vertiginoso auge científico y tecnológico sin precedentes que genera el progreso material a nivel global para muchos, pero a la vez, produce mutaciones con una aceleración tan frenética que perturban y desorientan a las personas convirtiéndolas, a sociedades casi completas, en victimas inconscientes de situaciones que acaban por llevarlos a la deriva (Badenas y Posse, 2013).

Para nadie pasa desapercibido que los problemas que se viven, parecen agravarse cada vez más, tanto a nivel personal como a nivel mundial, llevando a debatir que se han ido complicando con el tiempo, y cuya resolución parece cada vez más difícil. A partir de esto, algunos de los causales, según Badenas y Posse (2013), son los siguientes:

1. Las fuerzas políticas y económicas que controlan la sociedad hasta los hogares a través del materialismo consumista.

2. La masificación y la manipulación de la cultura.

3. Las deslumbrantes distracciones que erosionan sútilmente la capacidad crítica.

4. La secularización.

5. El paganismo y el poscristianismo.

6. Los medios de comunicación y la promoción del hedonismo.

7. El relativismo moral.

8. La propia ignorancia y su producción de rechazo o indiferencia a lo relacionado con los valores.

9. La desorientación.

Esta crisis, según Nuñez (2016), ha tenido consecuencias en diferentes niveles. En primer lugar a nivel del individuo, tanto en hombres como mujeres, se puede observar una crisis moral que tiene que ver con que no tienen la fortaleza de carácter que se requiere para sostenerse en tiempos de dificultad, soportar la presión y vivir moralmente a nivel personal. Esto afecta todos los ámbitos de su existencia y se traduce en un irrespeto hacia la vida, el prójimo, las instituciones y la autoridad.

En segundo lugar esta crisis ha tenido consecuencias a nivel de la familia. Es lamentable la inestabilidad que reflejan muchos de los hogares en nuestra sociedad y se observa un distanciamiento entre sus miembros a tal punto que, aun viviendo bajo el mismo techo, están alejados emocionalmente los unos de los otros.

En tercer lugar hay consecuencias a nivel de las instituciones, tanto privadas como gubernamentales. La corrupción, la ineficiencia en el trabajo y la falta de ética profesional son el resultado de una crisis a nivel del individuo que está afectando a la sociedad.

Los valores y seudovalores de las sociedades posmodernas, aunque marcados todavía, lo quieran o no, por parámetros aportados por la religión, están siendo afectados cada vez más por la economía, la sociología, la política, la ciencia y la tecnología. De ahí que educar en valores hoy consiste, principalmente, en proporcionar criterios

sólidos para que el educando sea capaz de evaluar las propuestas que encuentre en torno suyo y no se deje manipular por los grupos de poder ni por los intereses creados de quien controla la sociedad en la que le toca vivir (Badenas y Posse, 2013).

Von Reininghaus, Castro y Frisancho (2013) indican que todos los participantes en su estudio conciben que la violencia escolar sea un problema social importante, pero poco común en sus instituciones educativas. Además, asumen que la violencia se origina fundamentalmente por influencias externas que provienen de la sociedad en su conjunto, tales como el tipo de estructura familiar y los procesos de socialización en el hogar, la calidad de la educación recibida y la influencia de los medios de comunicación. Cuando se piensa en variables de los hallazgos del estudio, se discuten principalmente enfatizando sus implicaciones para la educación, específicamente para la educación moral y la prevención de la violencia y usualmente se atribuyen la violencia a una baja autoestima.

Por otro lado, Schwadel (2011) considera que en una sociedad moderna la formación religiosa juega un papel importante en la educación. Muchas personas consideran que la educación religiosa es importante para la transmisión de valores y normas dentro del sistema escolar. Otras, muestran que la educación religiosa se encuentra en el camino del progreso social, ya que se propaga a los valores tradicionales. Por otro lado, Schwadel menciona en su estudio que la educación religiosa es un medio por el cual los jóvenes aprenden a adquirir valores en su vida, pero son más predominantes unos que otros. En este caso, los valores de la autonomía y de la aceptación son los más relevantes, pero no se descarta que la educación religiosa sea un medio importante de trasmitir buenas enseñanzas y valores que a lo mejor queden en su mente a lo largo de la vida y quizá puedan ellos mostrarlo en todo

lugar, tal como la obediencia que en muchas ocasiones se le muestra a la Biblia y a una determinada religión.

En otro estudio (Meza Escobar, 2003) a un grupo de estudiantes de primero y cuarto grados de licenciatura, el autor dice que se encontraron diferencias significativas de valores como son compasión, integridad, servicio y orden, en donde a la mayoría de los grupos se les encontraron pocos valores con diferencias significativas. Al buscar diferencias entre los géneros, se hallaron 16 valores con diferencias significativas de 34 en estudio, lo cual significa que si hay carencia de valores en las instituciones y que son puntos a los cuales se le debe dar importancia.

White (2013) señala que la educación debería ser más ambiciosa y proyectarse más allá de lo tradicional. Lo que los jóvenes más necesitan es una educación integradora que desarrolle las distintas facultades de la persona y no se quede únicamente en el plano de lo intelectual. El programa nacional de educación asegura que la educación básica, es decir, a nivel preescolar, primaria y secundaria, son etapas de formación de las personas en las que se desarrollan sus habilidades de pensamiento y las competitividades fundamentales que favorecerán un aprendizaje sistematizado y continúo.

En otro estudio realizado por Peña Nieto (2006) se encontró una diferencia significativa entre la autopercepción del grado de interiorización y la percepción del grado de interiorización en siete de 11 valores promovidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP). En los hombres, se encontró una diferencia significativa en ocho de los 11 valores evaluados, mientras las mujeres no mostraron ninguna diferencia en ninguno de los valores. Tanto desde la perspectiva de la autopercepción como desde la

perspectiva de la percepción, no se encontró una diferencia significativa entre los alumnos y no se encontró interiorización de los valores.

Schneider, Teske y Marshall (2000) mencionan que el ente más importante y potencial para que se adquieran valores son los padres. Además, sostienen que la elección de escuela puede ser un potente motor de la reforma educativa y que los resultados de los estudiantes no los harán mejorar hasta que nuevos actores se propongan en la toma de decisiones, en cuanto a valores se refiere.

Mei-Yung, Dongyu y Chan (2012), en su investigación a un grupo de alumnos de ingeniería, mencionan que la construcción de valores tiene un efecto significativo. En primer lugar, el aprendizaje superficial está motivado por los valores del conservadurismo social, pero suprimido por los valores de competencia laboral y la apertura a los demás. En segundo lugar, el aprendizaje profundo es inspirado por valores de competencia laboral, pero desalentado por valores sobre la vida ideal, sobre la especificidad de dominio de la moral, y dicen que los niños son capaces de diferenciar entre estos dos dominios, los malos y los buenos, en la edad temprana. La moral no es sólo de obligaciones negativas, es decir, las obligaciones de no dañar a otros o no infringir en los derechos de los demás; también incluye obligaciones positivas para ayudar a otros en necesidad.

Amaro Cano (2014), en un estudio en el país de Cuba durante todo el primer quinquenio de este siglo XXI, ha mostrado que los valores son las necesidades más significativas de los seres humanos surgidas de la propia actividad de producción, reproducción y distribución de sus bienes materiales y espirituales, esas necesidades que son más significativas que otras, convertidas en aspiraciones e ideales y algunos otros que son económicos, otros sociales, políticos, culturales, religiosos, estéticos,

éticos, pero todos son humanos, pues solo el hombre es capaz de valorar, educar y convencer cuando se tiene la razón, y no querer vencer a través del poder de la autoridad.

Temli, Şen y Akar (2011), a través de un diseño de investigación de encuesta transversal cuyo objetivo era explorar las percepciones de los maestros en las materias de ciencias y sociales con respecto a valores, llegaron a la conclusión que necesitaban trasmitir la educación moral en sus aulas. Sin embargo, pensaron que no era lo suficientemente fuerte para trasmitirlos pues la educación moral es muy poca en práctica; además, se dieron cuenta que ellos querían ayudar a los estudiantes a aprender los valores globales como la honestidad y el respeto. Los maestros en este estudio destacaron que la educación efectiva incluye la educación moral, aún más allá de capacitar a los alumnos a que se conviertan en personas académicamente exitosas.

Barba (2014), en su estudio sobre los fundamentos constitucionales de la formación moral del ciudadano considerando el origen del constitucionalismo independiente mexicano, dice que la educación fue reconocida como asunto público y si bien no se establecieron, de manera detallada y sistemática, sus principios y contenidos básicos, varios principios constitucionales de la opción liberal y federal, representativa y popular, señalaron la orientación para promover el desarrollo moral por la vía del buen gobierno y de la ilustración de los ciudadanos, esta dependía de la nueva vida social y de las nuevas relaciones políticas. El principio de la estructura federada con distribución de atribuciones para el quehacer educativo es uno de los elementos que subsisten hasta el presente sin un equilibrio eficaz de las atribuciones para promover y sostener el avance en la realización del derecho a la educación y la democratización de la nación; para ellos, el que los ciudadanos adquieran educación en valores es de

suma importancia para la democracia de un pueblo.

Cohen, Milyavskaya y Koestner (2009) examinaron la forma en que los niños judíos internalizan o perciben su forma de creencias tomada más en cuenta que la cultura secular en conjunto. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de promover la identificación en la forma en que la juventud judía internaliza su creencia cultural. Es importante tener en cuenta que el apoyo a la autonomía no significa ser permisivo, más bien se refiere a proporcionar orientación estructurada sobre ser judío de manera que respeten los intereses y sentimientos de los niños. Los padres no pueden asumir que los niños absorben ciertos valores simplemente porque los padres tienen esos valores adquiridos.

Dan (2012) enfatiza que los educadores morales necesitan entender los problemas que enfrentarán si tienen la intención de mejorar su rendimiento, lo que incluye saber los límites de la educación moral y no ir más allá de sus dificultades y capacidades y que las dificultades internas se refieren a la diferencia entre la cognición moral y la conducta moral. Dan a su vez, menciona que se necesita lidiar primero con el exterior para hacer frente al interior, y los maestros tienen una gran responsabilidad de trasmitir valores inmediatos.

Según Dereli-Iman (2014), los niños tienen dificultades en la resolución de problemas sociales y para ello recomienda que los maestros puedan recibir apoyo para mejorar la educación en valores y luego encontrar los factores que afectan en el salón de clases, así como en el comportamiento de los niños con sus padres.

Flores González y Retamal-Salazar (2011) asumen que desde hace tiempo la violencia de la escuela ha sido vista por diferentes autores. Sin embargo, la violencia de la institución aparece prácticamente ignorada por la institución escolar y las políticas

educativas que encubren la segregación social y la globalidad del fenómeno que socialmente instituyen la violencia escolar. Por otra parte, desde esta perspectiva, el principal desafío es comprender que el fenómeno de la violencia escolar no debe ser rápidamente judicializado o criminalizado, sino comprendido desde claves socioeducativas y desde la misma gestión del conocimiento y los aprendizajes. Preocuparse de la violencia escolar es, ante todo, insistir en la necesidad de avanzar de un sistema que exige rendimiento.

Lan, Gowing, Rieger, McMahon y King (2010), en un estudio a estudiantes universitarios sobre el nivel de razonamiento de la moral, mencionan que la aceptación e internalización podrían contribuir en los jóvenes a evitar futuros fracasos, siendo que razonan con madurez, lo cual evitaría que haya influencias externas. A menudo, la influencia de lo que les rodea cambia su forma de comportamiento en cuanto a cimentar los valores en las mentes de los estudiantes y a desarrollar un pensamiento independiente. Además, la acción de saber elegir, crear y explorar debería ser el ideal de un trabajo cooperativo.

Johnston y Krettenauer (2011) señalan que las emociones morales son una parte esencial de la vida moral y las decisiones son fundamentales. Las emociones de positivismo y negativismo tienen que ver con la forma de prescribir acciones que se toman como obligaciones y pueden ser positivas y a veces requieren la inacción de obligaciones negativas. Curiosamente, las situaciones de orgullo y de culpa forman parte de los valores que en muchas ocasiones se desconocen y es donde se necesita mucho más esfuerzo. También se mezclan cuestiones de positivo y de la moral negativa cuando la gente tiene que decidir si debe o no intervenir. Además, para detener victimarios de infringir los derechos de los demás es fundamental tomar en cuenta

cómo asimilan las dos acciones y cómo las internalizan en su vida diaria (Krettenauer y Johnston, 2011).

Tanriseven y Dilmac (2013), en los resultados de su investigación, mencionan que los valores son un elemento importante del proceso de aprendizaje, ya que se dirigen a la afectividad de un cambio de actitud en el alumno, lo cual es crucial para que el alumno interiorice la experiencia de adquisición de cualidades como la responsabilidad, la amistad, la reconciliación, el respeto, la tolerancia y la honestidad que constituyen los valores humanos y en este estudio tuvieron un efecto positivo en los efectos motivacionales de aprendizaje. Este proceso de internalización puede tener lugar a través de procesos de adopción, apropiación y de propiedad de conocimiento.

Rodríguez Morales y Trianes Torres (2012), en su aporte de investigación al tema de los valores, mencionan que en un estudio que involucró a 450 estudiantes de educación secundaria, se dieron cuenta que pocos participantes realizan actos solidarios y se aprecia mayor tendencia a la despenalización de la violencia y menor predisposición a conductas prosociales en chicos y adolescentes de menor edad. En relación con estas cuestiones se han introducido importantes novedades, pero con el denominador común y objetivo general de conseguir que la formación moral tenga un papel cada vez más necesario, relevante e imprescindible en el conjunto de actividades educativas en las instituciones educativas.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Introducción

Con esta investigación, se pretende conocer el nivel de internalización en los adolescentes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios adventistas John Nevins Andrews y Sonsonateco de la Asociación Occidental Salvadoreña, en el año 2019. En este capítulo se da una descripción metodológica de los procedimientos seguidos.

Tipo de investigación

La presente investigación se puede clasificar como correlacional, porque tiene como propósito evaluar la relación estadística existente entre dos variables. Además, se recolectan muestras con el propósito de observar comportamientos de variables y presenta la diferencia entre la autopercepción del grado de internalización de los valores y la percepción de los mismos valores en los alumnos de bachillerato, lo cual permite conocer problemas para los que podrían darse soluciones y no se ha hecho en los colegios adventistas de esta región. Este estudio está relacionado con el tema de los valores, desde la perspectiva de la internalización y la percepción de valores.

Población y muestra

La población y muestra estuvo compuesta por alumnos de primero y segundo año de bachillerato de los colegios adventistas John Nevins Andrews y Sonsonateco

de la Asociación Occidental Salvadoreña, en total fueron 100 individuos.

Variables

Variable independiente

En este estudio, la variable independiente son los valores de desarrollo positivo de los alumnos de primero y segundo año de bachillerato de los colegios adventistas de la Asociación Occidental Salvadoreña.

Variable dependiente

La variable dependiente de esta investigación es las calificaciones de los alumnos de bachillerato.

Instrumentos de medición

Para esta investigación, se utilizaron los instrumentos que han sido usados en la tesis de Antolín Suárez, Oliva Delgado, Pertegal Vega, y López Jiménez (2011). El instrumento de recolección de datos muestra 24 ítems agrupados en 11 valores con una escala del 1 al 7 donde el 1 corresponde a *nada importante*, el 2 a *poco importante*, el 3 a *algo importante*, el 4 a *importante*, el 5 a *bastante importante*, el 6 a *muy importante* y el 7 a *lo más importante*. La respuesta indica la preferencia y el cómo se identifican en su comodidad y veracidad al responder.

Este instrumento describe el desarrollo de una escala de autoinforme para adolescentes que tiene como objetivo evaluar valores en el marco de la promoción del desarrollo positivo adolescente. Igualmente, presenta un número sustantivo de resultados psicométricos realizados para su construcción con una muestra de 2,400 ado-

lescentes. La versión preliminar de la escala, elaborada a partir de la revisión de literatura realizada, incluyó 64 ítems de respuesta tipo Likert por su idoneidad para una posterior validación estadística. Los ítems fueron adaptados de instrumentos ya existentes.

Operacionalización de la hipótesis nula

La Tabla 1 describe las variables con sus niveles de medición, así como la prueba estadística que se usará para tomar una decisión de aceptación o rechazo.

Tabla 1

Operacionalización de la hipótesis nula

Hipótesis nula	Variables	Nivel de medición	Prueba de significación
No existe relación entre los valores de desarrollo positivo y las calificaciones de los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de la Asociación Occidental Salvadoreña.	Calificaciones	métrico	Prueba *r* de Pearson, con un nivel de significación de .05.
	valores de desarrollo positivo	métrico	

Recolección de datos

Para poder recolectar los datos se visitaron las secciones de primero y segundo año de bachillerato de los colegios adventistas John Nevins Andrews y Sonsonateco de la Asociación Occidental Salvadoreña. La recolección se realizó a través de un test que se entregó a los alumnos para obtener la información.

Análisis de datos

Para el análisis de datos recolectados, se utilizó el paquete estadístico Statistical Package for Social Science (SPSS), versión 11.0 para Windows. Las pruebas utilizadas, además de la prueba *r* de Pearson, fueron la *t* de Student para muestras independientes y estadísticos descriptivos. La primera prueba sirve para evaluar si dos mediciones de una variable difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias; y la segunda prueba sirve para comparar medias de una variable con respecto a dos grupos.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En esta sección, se presentan los resultados de los análisis realizados a los datos recolectados. En primera instancia, se describe la muestra, después se sigue con la descripción de variables y la prueba de hipótesis y, por último, el análisis de estudios exploratorios.

Descripción de la muestra

La muestra de esta investigación estuvo representada por la participaron de 100 sujetos, donde el género se distribuye exactamente igual. La mayoría eran no adventistas (61%). De los 100 participantes, 48 vivían con ambos padres; 33, solo con la mamá; 3, solo con el papá y el resto vivían con algún otro familiar o amigo.

Descripción de las variables

En esta investigación, se utilizaron dos variables principales que fueron las calificaciones de los estudiantes y la internalización de valores. A continuación, se hace una descripción estadística para cada una de ellas.

Calificación

En la Figura 1, se observa la distribución de frecuencias para las calificaciones de los estudiantes donde la media general fue de 8.0 (*DE*= 0.809).

Valores para el desarrollo positivo

Los valores para el desarrollo positivo generaron una media de 5.3 (*DE*=0.793). Esto implica un nivel de interiorización del 72% (ver Figura 2). La confiabilidad de la escala resultó bastante aceptable, ya que el alfa de Cronbach fue de .890. En la Tabla 2, se pueden observar los descriptivos y la confiabilidad para cada uno de los valores considerados en el estudio.

Se observó que los valores personales son los más interiorizados, seguidos de los valores sociales y, por último, los valores individualistas. Es de resaltar que el valor más interiorizado es el de la honestidad, seguido por la justicia e igualdad social. Por otro lado, llama la atención que los estudiantes no anteponen el reconocimiento social como un valor a interiorizar, ya que este resulta con la menor media aritmética.

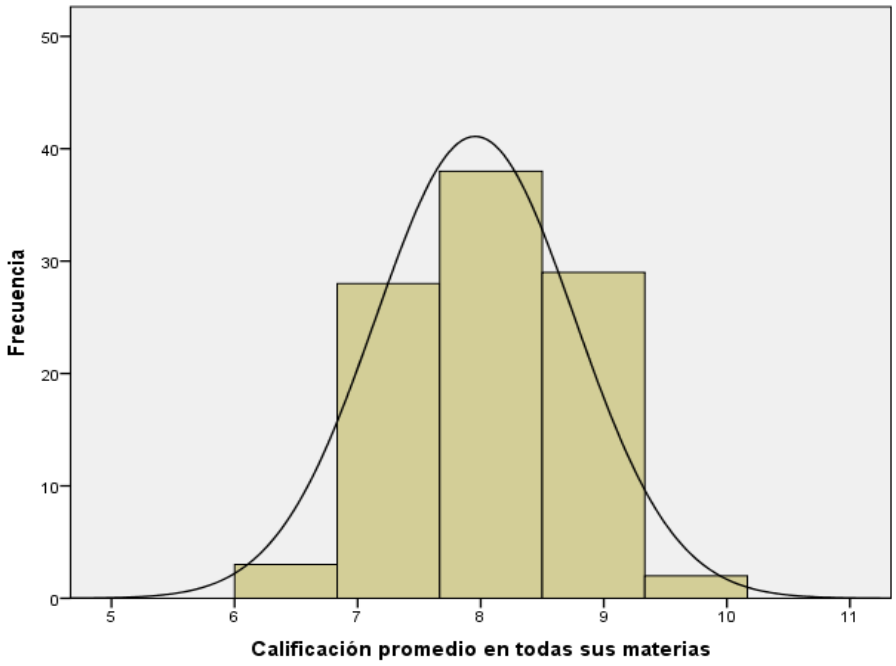


Figura 1. Histograma de frecuencias con curva normal para las calificaciones.

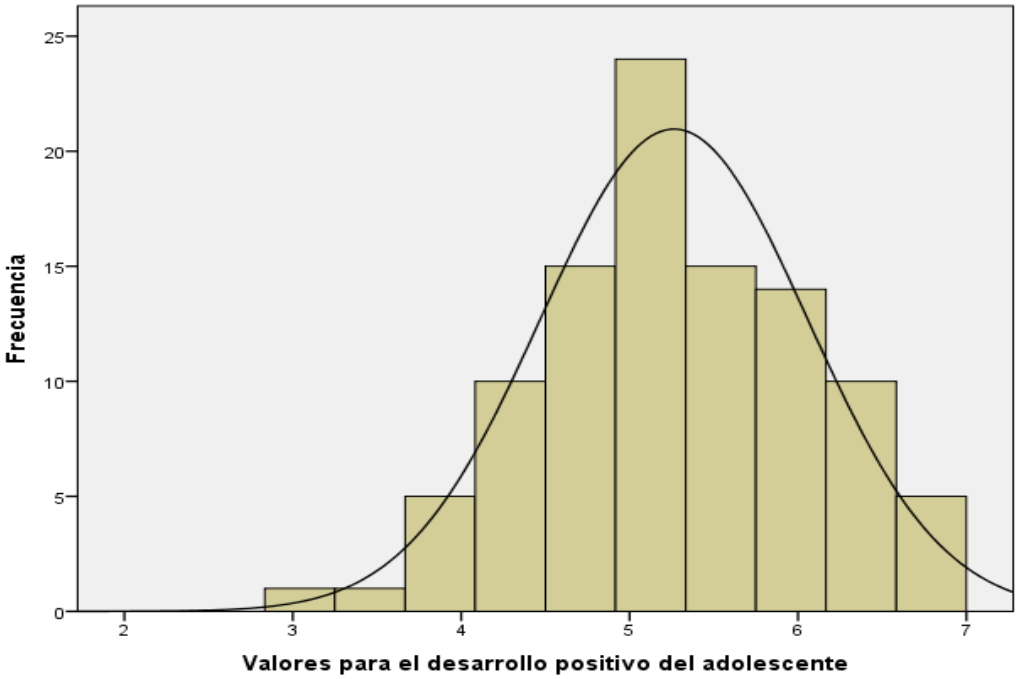


Figura 2. Histograma con curva normal para la interiorización de valores.

Tabla 2

Descriptivos y confiabilidad para los valores del desarrollo positivo

Valores	*M*	*DE*	Confiabilidad
Sociales	5.3	0.984	.868
Prosocialidad	5.3	1.180	,771
Compromiso social	4.7	1.346	.857
Justicia e igualdad social	5.8	1.061	.724
Personales	5.8	0.825	.781
Responsabilidad	5.7	0.955	-398
Integridad	5.6	1.184	.681
Honestidad	6.2	0.946	.727
Individualistas	4.4	1.363	.836
Hedonismo	4.9	1.479	.734
Reconocimiento social	3.9	1.590	.807

Al considerar las relaciones entre los valores, se observó que los valores personales y sociales mostraron una correlación medianamente fuerte de .622. También se observó que los valores de honestidad, justicia y responsabilidad son los que se muestran más correlacionados (ver Tabla 3). Además, los valores individualistas son los que muestran menores índices significativos de correlación con el resto de los valores. Sin embargo, se relacionan de manera importante entre ellos.

Tabla 3

Correlaciones entre los valores estudiados

Valores	VCS	VJS	VRE	VIN	VHO	VHE	VRS
Prosocialidad	,499	,590	,439	,243	,519		,385
Compromiso social		,463	,329	,321	,338	,211	,339
Justicia e igualdad social			,561	,442	,639		
Responsabilidad				,407	,634		
Integridad					,399	,352	
Honestidad						,266	
Hedonismo							,563

Nota: se muestran las correlaciones significativas ($p < .05$)

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula considerada en este estudio dice que no existe relación entre los valores de desarrollo positivo y las calificaciones de los estudiantes. Para analizarla, se utilizó la prueba r de Pearson. Según esta prueba, no existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula (r =.014, p=.891), es decir, dichos valores no están relacionados con las calificaciones. Se realizó un análisis de relación de cada valor con las calificaciones, pero en ningún caso se encontró relación significativa.

Otros análisis

En este estudio se comparó el comportamiento de los valores según el género del estudiante y se encontró diferencia únicamente en el valor de la responsabilidad. Las mujeres (*M*=5.9, *DE*=0.932) resultan tener mayor nivel de responsabilidad que los hombres (*M*=5.5, *DE*=0.950) de forma significativa, aunque no muy importante.

También se compararon los valores entre estudiantes adventistas y no adventistas, de tal forma que no se encontró diferencia significativa en ninguno de ellos, lo que significa que los estudiantes practican en el mismo nivel los valores, independientemente de su religión.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En el presente capítulo, se muestra el resumen, la discusión de los resultados con base en los fundamentos teóricos analizados, la formulación de conclusiones y las recomendaciones pertinentes de la investigación.

Tanriseven y Dilmac (2013), al referirse a valores, concuerdan que son el eje principal que rige la vida humana. Son cualidades morales, espirituales y la esencia del comportamiento interno y externo. Son ideales de vida y objetivos que se buscan tanto en el hogar, en la ciudad y en un país para mejorar principios y la calidad de ciudadanos. Los valores fundamentales explican nuestra identidad. Muchos hablan de crisis de valores, y es oportuno concientizar la realidad del enfoque a donde se desea llegar. Todo concluye que es en el hogar donde fomenta dicha calidad y se debe de estar listos para aportar. Lo que realmente resulta interesante en el mundo de los valores y de los derechos humanos no es tanto lo que se enseña, sino descubrir la verdad y su aplicación en orden a la vida.

Resumen

Esta investigación tuvo como objeto de estudio conocer la internalización de valores en los adolescentes del primero y segundo año de bachillerato. La pregunta de investigación que se planteó fue la siguiente: ¿cuál es el nivel de internalización de valores en los adolescentes del primero y segundo año de bachillerato de los colegios

adventistas John Nevins Andrews y Sonsonateco de la Asociación Occidental Salvadoreña, en el año 2019?

La población y muestra fueron 100 alumnos de los dos colegios mencionados. Este estudio midió, como la variable independiente, los valores de desarrollo positivo. La variable dependiente de este estudio midió las calificaciones en los alumnos de bachillerato. En esta investigación, se utilizaron dos variables principales: (a) las calificaciones de los estudiantes y (b) la internalización de valores. Para esta investigación se utilizaron los instrumentos referidos en la tesis de Antolín Suárez, et al. (2011).

En cuanto a la similitud entre valores, los valores personales y sociales mostraron una correlación medianamente fuerte de .622. Además, los valores individualistas son los que muestran menores índices significativos de correlación con el resto de los valores. Sin embargo, se relacionan de manera importante entre ellos.

La hipótesis nula considerada en este estudio dice que no existe relación entre los valores de desarrollo positivo y las calificaciones de los estudiantes. Para analizarla, se utilizó la prueba *r* de Pearson. Según esta prueba, no existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula (r=.014, p=.891), es decir, dichos valores no están relacionados con las calificaciones. Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula, rechazando la hipótesis de trabajo de relación.

Discusión

A continuación, se presenta la discusión de los resultados obtenidos. Los hallazgos de esta investigación muestran que no existe suficiente evidencia para aceptar la hipótesis general, ya que el valor de significancia *p* es mayor a .05 en la prueba *r* de Pearson aplicada.

Las calificaciones de los estudiantes de las dos instituciones en cuestión mostraron un resultado aceptable con un promedio de 8.0 en todas sus materias. Se puede deducir que son alumnos muy buenos, destacados y esforzados en lo que hacen. Sin embargo, dichos valores no están relacionados con los valores de desarrollo positivo.

Temli, Şen y Akar (2011) destacaron que la educación exitosa y efectiva incluye educación moral. No basta que sean académicamente sobresalientes, se debe agregar el insumo de apreciar y valorar sus capacidades que los convierten en personas de bien a la sociedad en la que les toca vivir. Por supuesto, los maestros juegan un papel muy importante en el desempeño.

La otra variable en estudio es la internalización de valores. Los valores para el desarrollo positivo generaron una media de 5.3 (*DE*=0.793). Esto implica un nivel de interiorización del 72%. La confiabilidad de la escala resultó bastante aceptable. Schneider, et al. (2000) mencionan que el ente más importante y potencial para que se adquieran valores y que se interioricen son los padres. Además, sostienen que la elección de escuela puede ser un potente motor de la reforma educativa y que los resultados de los estudiantes no los hará mejorar hasta que nuevos actores se involucren en la toma de decisiones en cuanto a valores se refiere.

Además, se comparó el comportamiento de los valores según el género del estudiante y se encontró diferencia únicamente en el valor de la responsabilidad. Las mujeres resultan tener mayor nivel de responsabilidad que los hombres. Meza Escobar (2003), en una investigación a nivel universitario, concluyó de manera similar al resultado de esta investigación, que al pasar por la universidad se mantiene el grado de internalización de los valores y en general las damas tienen un mayor grado de internalización. Muñoz Palomeque (2005) concuerda con que la internalización de valores

es un predictor interesante que hace diferencia significativa mediante el transcurso de años escolares en las instituciones adventistas y estos se vuelven factores de diferencias en la interiorización de valores. También se observó que los valores de honestidad, justicia y responsabilidad son los que se muestran más correlacionados.

Se compararon los valores entre estudiantes adventistas y no adventistas, y no hubo diferencia significativa entre los grupos. Los estudiantes practican en el mismo nivel los valores, independientemente de su religión, esto es un predictor que demuestra el trabajo que se debe realizar, tanto en el hogar como en las instituciones adventistas para mejorar el comportamiento, de acuerdo a la religión y a los valores que se deben practicar.

Otro factor influyente que se confrontó fue el tipo de religión que practicaban, ya que, de los 100 sujetos participantes en la investigación, la mayoría eran no adventistas (61%). Del total de la muestra, 48 vivían con ambos padres, 33 solo con la mamá, 3 solo con el papá y el resto vivían con algún otro familiar o amigo. Este resultado perjudica la lucha que se tiene con los alumnos que no practican la religión adventista, la falta de aceptación a las creencias y la mezcla de lo religioso con lo mundano. Una ventaja en cuanto a este punto es que los maestros tienen la oportunidad de interiorizar en ellos valores cristianos y bíblicos.

Conclusiones

Finalmente, se concluye que se necesita más esfuerzo para fortalecer los valores, ya que se encontró muy poca diferencia. En general, no hay diferencia significativa en el grado de internalización de los valores entre estudiantes. Los alumnos de segundo año de ambos colegios manifestaron un menor grado de internalización en la

escala de valores en estudio en relación con la responsabilidad, siendo la diferencia más notable. Tampoco los valores están relacionados con las calificaciones, se necesita más trabajo para que los estudiantes adventistas que son la minoría (39%) puedan ser la diferencia en cuanto al modelaje de estos. Por otra parte, que la familia adopte y practique las creencias fundamentales, así que estos resultados deben impulsar a trabajar más unidos como instituciones para alcanzar a toda la población estudiantil y que estos conozcan de Cristo Jesús y, además, que internalicen valores.

Se observó en los estudiantes que los valores personales son los más interiorizados, seguidos de los valores sociales y, por último, los valores individualistas. El valor más interiorizado es el de la honestidad seguido por la justicia e igualdad social.

En cuanto al comportamiento en ambos sexos, se encontró que las mujeres resultan tener mayor nivel de responsabilidad que los hombres e independientemente de su religión los estudiantes practican el mismo nivel de valores.

Recomendaciones

Para la Asociación Occidental Salvadoreña

1. Capacitar a los maestros de bachillerato en la transmisión de valores. El equipo docente puede tener valores que ha adquirido a través de su vida, pero estos pueden ser retroalimentados para ser congruentes con la filosofía e identidad de las instituciones adventistas. A lo cual, debe buscarse procesos que sean acordes con sus estándares para que los valores sean reflejados y promovidos por el equipo docente.

2. Promover una educación altamente calificada y atractiva en valores morales.

3. Impulsar estrategias adecuadas para que los padres se sientan convencidos de lo que profesan los docentes con respecto a valores.

Para las instituciones

1. Es importante que se considere incluir en los planes de estudio, la promoción directa y práctica de valores dentro de una asignatura en específico, sumados a los valores cristianos y espirituales porque en todo lugar siempre es recomendable que se tengan serios valores éticos y morales, los cuales puedan ser la guía o apoyo que caracteriza a los hombres y mujeres de bien.
2. Presentar estrategias y proyectos para mejorar la internalización de valores.
3. Tener cuidado en la contratación de docentes para lograr resultados, aunque por el momento no hay diferencia de internalización de valores entre adventistas y no adventistas.
4. Ser firmes en lo que el docente es y cree, ser competente académicamente y proporcionar la seguridad de una enseñanza única que incluya todo el ser.

Para futuras investigaciones

1. Extender más el estudio hacia otras instituciones para obtener un resultado global en lo que a valores se refiere.

2. Concientizar al personal administrativo y educativo a trabajar unidos para fortalecer los valores en los alumnos.
3. Investigar la diferencia de valores entre alumnos adventistas y no adventistas, debido a que se debe trabajar más en la práctica de los mismos.

APÉNDICE A

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

La presente encuesta es con el fin de conocer tu situación con respecto a algunas prácticas relacionadas con tu persona. Los fines de la misma son únicamente de investigación, por lo que **no es necesario que pongas tu nombre**. Además, los datos serán utilizados de forma confidencial y no serán divulgados de manera individual. No es un examen, de tal forma que no hay respuestas correctas e incorrectas, solo se agradece que **responda todas las preguntas con sinceridad**.

Sexo: ___M ___F

Religión: ___ adventista ___ No adventista

Calificación promedio en todas sus materias: _____

Actualmente vives con: ___Mamá ____ Papá ____ Ambos ____ Otro

A continuación, encontrarás unos enunciados. Por favor valora cada uno de ellos según la importancia que tienen para ti. Utiliza la siguiente escala:

1	2	3	4	5	6	7
Nada importante	Poco importante	Algo importante	Importante	Bastante importante	Muy importante	Lo más importante

1. Hacer las cosas lo mejor que pueda incluso cuando tenga que hacer algo que no me gusta	1	2	3	4	5	6	7
2 Recibir elogios de las demás personas	1	2	3	4	5	6	7
3 Ser admirado por los demás	1	2	3	4	5	6	7
4 Defender los derechos de los demás	1	2	3	4	5	6	7
5 Pertenecer o participar en organizaciones sociales	1	2	3	4	5	6	7
6 Involucrarse de manera activa en los grupos, asociaciones u organizaciones a las que se pertenece	1	2	3	4	5	6	7
7 Dedicar parte del tiempo de uno a ayudar a los demás	1	2	3	4	5	6	7
8 Responder a las necesidades de los demás	1	2	3	4	5	6	7
9 Ser sincero con los demás	1	2	3	4	5	6	7
10 Ayudar a asegurar un trato justo para todo el mundo	1	2	3	4	5	6	7
11 Luchar contra las injusticias sociales	1	2	3	4	5	6	7
12 Participar en algún grupo comprometido socialmente	1	2	3	4	5	6	7
13 Buscar cualquier oportunidad para divertirse	1	2	3	4	5	6	7
14 Comportarse de acuerdo con los principios en los que se cree	1	2	3	4	5	6	7
15 Divertirse a toda costa	1	2	3	4	5	6	7
16 Trabajar para el bienestar de los demás	1	2	3	4	5	6	7
17 Ser leal y fi el con los demás	1	2	3	4	5	6	7
18 Ganarse la confianza de la gente siendo leal y honesto	1	2	3	4	5	6	7
19 Que las demás personas me admiren	1	2	3	4	5	6	7
20 No culpar a otros de nuestros errores	1	2	3	4	5	6	7
21 Reconocer y asumir la responsabilidad cuando se ha hecho algo mal	1	2	3	4	5	6	7
22 Defender lo que se cree aunque no sea bien visto por los demás	1	2	3	4	5	6	7
23 Hacer cosas que resulten placenteras para uno mismo	1	2	3	4	5	6	7
24 Actuar de acuerdo con lo que se piensa aunque no sea compartido por otros	1	2	3	4	5	6	7

APÉNDICE B

DATOS ESTADÍSTICOS

Tabla de frecuencia

sexo Sexo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 Masculino	50	50,0	50,0	50,0
	2 Femenino	50	50,0	50,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

religion Religión

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 Adventista	39	39,0	39,0	39,0
	2 No adventista	61	61,0	61,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

vivecon Actualmente vives con:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1 Mamá	33	33,0	33,0	33,0
	2 Papá	3	3,0	3,0	36,0
	3 Ambos	48	48,0	48,0	84,0
	4 Otro	16	16,0	16,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

VIVECON_

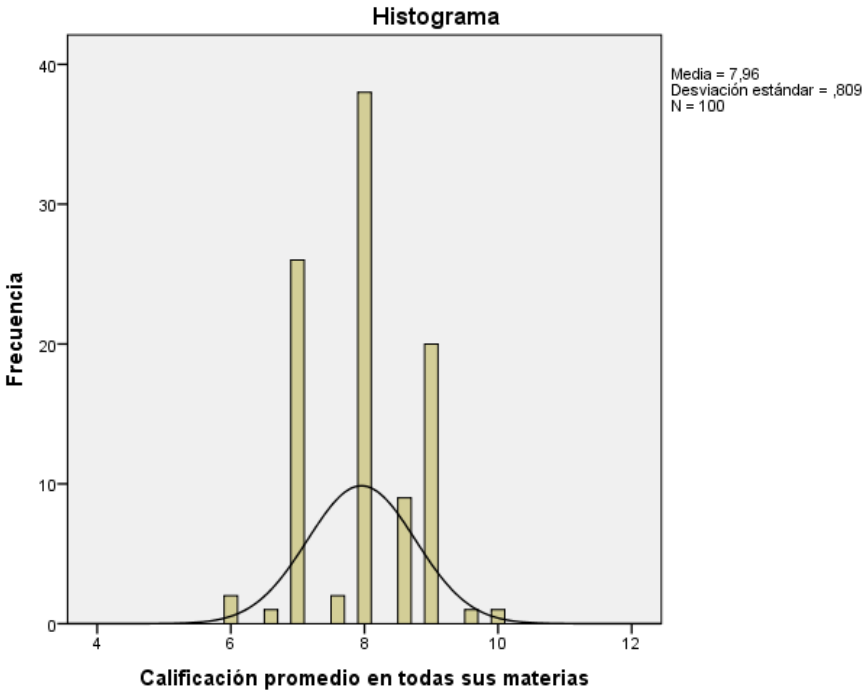
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.00 No ambos padres	52	52,0	52,0	52,0
	2.00 Ambos padres	48	48,0	48,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Frecuencias

Estadísticos

calificacion Calificación promedio en todas sus materias

N	Válido	100
	Perdidos	0
Media		7,96
Desviación estándar		,809



Fiabilidad

Escala: VDP

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	84	84,0
	Excluido[a]	16	16,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,890	24

Escala: VP

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	92	92,0
	Excluido[a]	8	8,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,781	9

Escala: VS

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	92	92,0
	Excluido[a]	8	8,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,868	9

Escala: VI

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	96	96,0
	Excluido[a]	4	4,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,836	6

Escala: VRE

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	95	95,0
	Excluido[a]	5	5,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,398	3

Escala: VRS

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	98	98,0
	Excluido[a]	2	2,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,807	3

Escala: VHO

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	98	98,0
	Excluido[a]	2	2,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,727	3

Escala: VHE

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	98	98,0
	Excluido[a]	2	2,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,734	3

Escala: VIN

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	98	98,0
	Excluido[a]	2	2,0
	Total	100	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

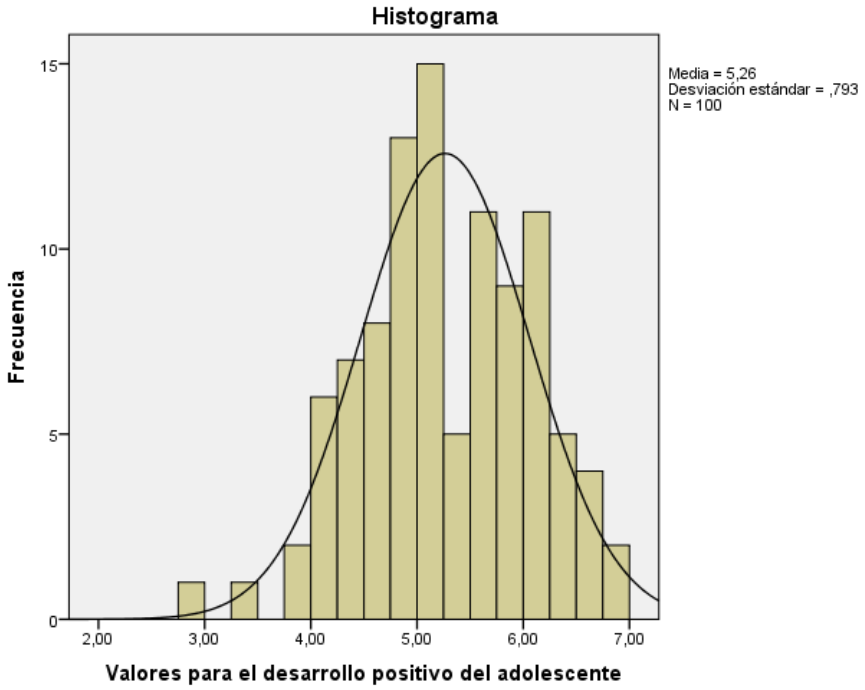
Alfa de Cronbach	N de elementos
,681	3

Frecuencias

Estadísticos

VDP Valores para el desarrollo positivo del adolescente

N	Válido	100
	Perdidos	0
Media		5,2633
Desviación estándar		,79286



Estadísticos

		VS Valores sociales	VPS Prosocialidad	VCS Compromiso social	VJS Justicia e igualdad social
N	Válido	100	100	100	100
	Perdidos	0	0	0	0
Media		5,2572	5,2767	4,7117	5,7933
Desviación estándar		,98433	1,18047	1,34629	1,06102

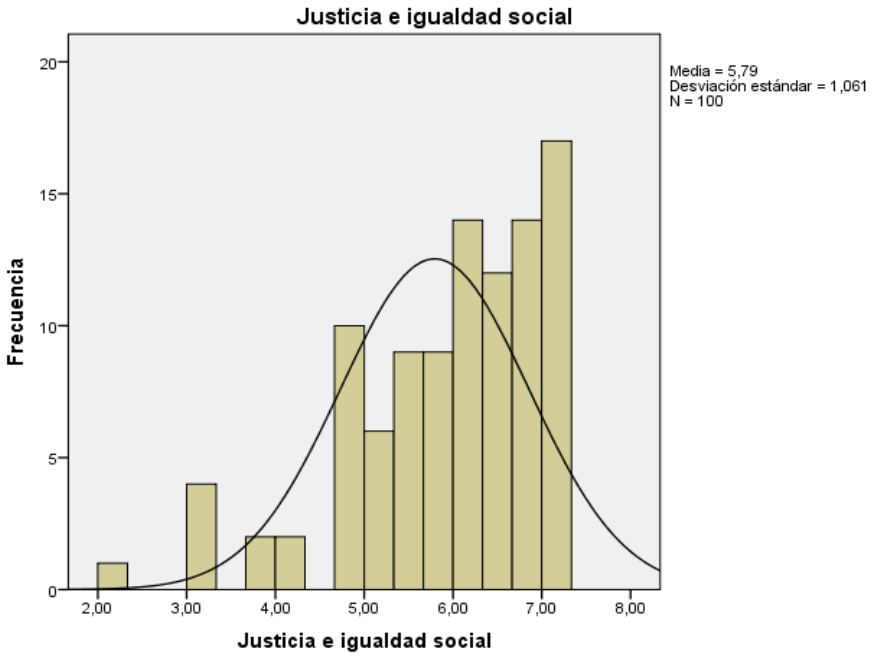
Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
VHO18P 18 Ganarse la confianza de la gente siendo leal y honesto	100	3	7	6,28	1,102
VHO9P 9 Ser sincero con los demás	100	4	7	6,22	1,011
VHO17P 17 Ser leal y fi el con los demás	98	2	7	6,13	1,321
VRE21P 21 Reconocer y asumir la responsabilidad cuando se ha hecho algo mal	99	2	7	6,10	1,138
VIN14P 14 Comportarse de acuerdo con los principios en los que se cree	98	2	7	5,90	1,461
VRE20P 20 No culpar a otros de nuestros errores	100	1	7	5,69	1,587
VIN22P 22 Defender lo que se cree aunque no sea bien visto por los demás	99	2	7	5,66	1,401
VRE1P 1. Hacer las cosas lo mejor que pueda incluso cuando tenga que hacer algo que no me gusta	95	2	7	5,36	1,436
VIN24P 24 Actuar de acuerdo con lo que se piensa aunque no sea compartido por otros	100	1	7	5,30	1,679
N válido (por lista)	92				

Frecuencias

Estadísticos

		VS Valores sociales	VPS Prosocialidad	VCS Compromiso social	VJS Justicia e igualdad social
N	Válido	100	100	100	100
	Perdidos	0	0	0	0
Media		5,2572	5,2767	4,7117	5,7933
Desviación estándar		,98433	1,18047	1,34629	1,06102



Estadísticas de grupo

	sexo Sexo	N	Media	Desviación estándar
VPS Prosocialidad	1 Masculino	50	5,1800	1,14327
	2 Femenino	50	5,3733	1,22037
VCS Compromiso social	1 Masculino	50	4,6300	1,49462
	2 Femenino	50	4,7933	1,18931
VJS Justicia e igualdad social	1 Masculino	50	5,7067	1,02440
	2 Femenino	50	5,8800	1,09991
VRE Responsabilidad	1 Masculino	50	5,5133	,94990
	2 Femenino	50	5,8867	,93219
VIN Integridad	1 Masculino	50	5,5533	1,23555
	2 Femenino	50	5,6700	1,14012
VHO Honestidad	1 Masculino	50	6,2167	,95134
	2 Femenino	50	6,1933	,95021
VHE Hedonismo	1 Masculino	50	5,1367	1,43478
	2 Femenino	50	4,6200	1,49225
VRS Reconocimiento social	1 Masculino	50	3,8767	1,55868
	2 Femenino	50	3,9667	1,63611
VS Valores sociales	1 Masculino	50	5,1676	,98525
	2 Femenino	50	5,3468	,98514
VP Valores personales	1 Masculino	50	5,7681	,85500
	2 Femenino	50	5,9226	,79583
VI valores individualistas	1 Masculino	50	4,5013	1,33981
	2 Femenino	50	4,2953	1,39259
VDP Valores para el desarrollo positivo del adolescente	1 Masculino	50	5,2269	,82110
	2 Femenino	50	5,2996	,77019

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)
VPS Prosocialidad	Se asumen varianzas iguales	,132	,717	-,818	98	,416
VCS Compromiso social	Se asumen varianzas iguales	3,290	,073	-,605	98	,547
VJS Justicia e igualdad social	Se asumen varianzas iguales	,057	,813	-,815	98	,417
VRE Responsabilidad	Se asumen varianzas iguales	,314	,577	-1,984	98	,050
VIN Integridad	Se asumen varianzas iguales	,530	,468	-,491	98	,625
VHO Honestidad	Se asumen varianzas iguales	,001	,977	,123	98	,903
VHE Hedonismo	Se asumen varianzas iguales	,142	,707	1,765	98	,081
VRS Reconocimiento social	Se asumen varianzas iguales	,052	,820	-,282	98	,779
VS Valores sociales	Se asumen varianzas iguales	,062	,804	-,910	98	,365
VP Valores personales	Se asumen varianzas iguales	,339	,562	-,936	98	,352
VI valores individualistas	Se asumen varianzas iguales	,008	,927	,754	98	,453
VDP Valores para el desarrollo positivo del adolescente	Se asumen varianzas iguales	1,341	,250	-,457	98	,649

Prueba T

Estadísticas de grupo

	religion Religión	N	Media	Desviación estándar
VPS Prosocialidad	1 Adventista	39	5,2650	1,04554
	2 No adventista	61	5,2842	1,26760
VCS Compromiso social	1 Adventista	39	4,8376	1,32038
	2 No adventista	61	4,6311	1,36732
VJS Justicia e igualdad social	1 Adventista	39	5,7051	,96689
	2 No adventista	61	5,8497	1,12122
VRE Responsabilidad	1 Adventista	39	5,6368	,88347
	2 No adventista	61	5,7404	1,00302
VIN Integridad	1 Adventista	39	5,5812	1,12836
	2 No adventista	61	5,6311	1,22743
VHO Honestidad	1 Adventista	39	6,2692	,87828
	2 No adventista	61	6,1639	,99186
VHE Hedonismo	1 Adventista	39	4,9487	1,40079
	2 No adventista	61	4,8333	1,53719

VRS Reconocimiento social	1 Adventista	39	3,6026	1,36670
	2 No adventista	61	4,1257	1,69767
VS Valores sociales	1 Adventista	39	5,2602	,96151
	2 No adventista	61	5,2553	1,00657
VP Valores personales	1 Adventista	39	5,8406	,77995
	2 No adventista	61	5,8484	,85959
VI valores individualistas	1 Adventista	39	4,2846	1,26706
	2 No adventista	61	4,4710	1,42720
VDP Valores para el desarrollo positivo del adolescente	1 Adventista	39	5,2332	,77671
	2 No adventista	61	5,2825	,80883

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)
VPS Prosocialidad	Se asumen varianzas iguales	,647	,423	-,079	98	,937
VCS Compromiso social	Se asumen varianzas iguales	,266	,607	,746	98	,457
VJS Justicia e igualdad social	Se asumen varianzas iguales	,201	,655	-,663	98	,509
VRE Responsabilidad	Se asumen varianzas iguales	,713	,401	-,528	98	,599
VIN Integridad	Se asumen varianzas iguales	,792	,376	-,205	98	,838
VHO Honestidad	Se asumen varianzas iguales	,642	,425	,541	98	,590
VHE Hedonismo	Se asumen varianzas iguales	1,234	,269	,379	98	,706
VRS Reconocimiento social	Se asumen varianzas iguales	3,585	,061	-1,617	98	,109
VS Valores sociales	Se asumen varianzas iguales	,017	,895	,024	98	,981
VP Valores personales	Se asumen varianzas iguales	,287	,593	-,046	98	,964
VI valores individualistas	Se asumen varianzas iguales	,804	,372	-,665	98	,508
VDP Valores para el desarrollo positivo del adolescente	Se asumen varianzas iguales	,010	,919	-,302	98	,763

Prueba T

Estadísticas de grupo

	VIVECON_r	N	Media	Desviación estándar
VPS Prosocialidad	1.00 No ambos padres	52	5,1667	1,06744
	2.00 Ambos padres	48	5,3958	1,29265
VCS Compromiso social	1.00 No ambos padres	52	4,6667	1,35561
	2.00 Ambos padres	48	4,7604	1,34872
VJS Justicia e igualdad social	1.00 No ambos padres	52	5,8205	1,00805
	2.00 Ambos padres	48	5,7639	1,12559
VRE Responsabilidad	1.00 No ambos padres	52	5,7083	,96161
	2.00 Ambos padres	48	5,6910	,95773
VIN Integridad	1.00 No ambos padres	52	5,6731	1,12118
	2.00 Ambos padres	48	5,5451	1,25748
VHO Honestidad	1.00 No ambos padres	52	6,1827	,94584
	2.00 Ambos padres	48	6,2292	,95565
VHE Hedonismo	1.00 No ambos padres	52	4,8237	1,54927
	2.00 Ambos padres	48	4,9375	1,41364
VRS Reconocimiento social	1.00 No ambos padres	52	3,7596	1,59534
	2.00 Ambos padres	48	4,0972	1,58294
VS Valores sociales	1.00 No ambos padres	52	5,2127	,87377
	2.00 Ambos padres	48	5,3054	1,09904
VP Valores personales	1.00 No ambos padres	52	5,8571	,76523
	2.00 Ambos padres	48	5,8326	,89409
VI valores individualistas	1.00 No ambos padres	52	4,2865	1,39566
	2.00 Ambos padres	48	4,5194	1,33172
VDP Valores para el desarrollo positivo del adolescente	1.00 No ambos padres	52	5,2242	,70787
	2.00 Ambos padres	48	5,3056	,88141

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)
VPS Prosocialidad	Se asumen varianzas iguales	1,574	,213	-,970	98	,335
VCS Compromiso social	Se asumen varianzas iguales	,130	,720	-,346	98	,730
VJS Justicia e igualdad social	Se asumen varianzas iguales	,234	,630	,265	98	,791
VRE Responsabilidad	Se asumen varianzas iguales	1,006	,318	,090	98	,928
VIN Integridad	Se asumen varianzas iguales	2,792	,098	,538	98	,592

VHO Honestidad	Se asumen varianzas iguales	,163	,687	-,244	98	,808
VHE Hedonismo	Se asumen varianzas iguales	,451	,503	-,383	98	,703
VRS Reconocimiento social	Se asumen varianzas iguales	,518	,474	-1,061	98	,291
VS Valores sociales	Se asumen varianzas iguales	3,047	,084	-,469	98	,640
VP Valores personales	Se asumen varianzas iguales	2,754	,100	,148	98	,883
VI valores individualistas	Se asumen varianzas iguales	,740	,392	-,852	98	,396
VDP Valores para el desarrollo positivo del adolescente	Se asumen varianzas iguales	1,688	,197	-,511	98	,610

REFERENCIAS

Alfaro Jovel, J. (2010). Reseña de la evolución histórica de la escuela primaria en El Salvador*. Revista del Ateneo de El Salvador, 149*(27), 56-69.

Amaro Cano, M. C. (2014). Una aproximación a los valores éticos consensuados por la sociedad cubana. *Educación Médica Superior, 28*(1), 35-49.

Antolín Suárez, L., Oliva Delgado, A., Pertegal Vega, M. A. y López Jiménez, A. M. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema, 23*(1), 153-159.

Arana Ercilla, M. y Batista Tejada, N. (1999). La educación en valores una propuesta-pedagógica para la formación profesional. *Pedagogía Universitaria, 4*(3), 1-30.

Avilés Salvador, M. (2018). El lado oscuro en la educación: papel del símbolo en la formación de valores, espiritualidad e ideología. *Cátedra*, *1*(1), 120-133. https://doi.org/10.29166/catedra.v1i1.768

Badenas, R. y Posse, R. (2013). *El valor de los valores*. Miami: APIA.

Barba, J. B. (2014). La sociedad política mexicana y la formación moral del ciudadano. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 19(62),* 893-916.

Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cabello Anaya, C. G. (1999). *Formación ética en contextos educativos: teoría y práctica.* Santiago de Chile: Universidad Central de Chile.

Cohen, L. R., Milyavskaya, M. y Koestner, R. (2009). The internalization of Jewish values by children attending Orthodox Jewish Schools, and Its relationship to autonomy-supportive parenting and adjustment. *Journal of Jewish Education, 75*(4), 350-363. https://doi.org/10.1080/15244110903305689

Cortina, A. (1993). *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid: Tecnos.

Dan, J. W. (2012). Internal and external difficulties in moral education. *Educational Philosophy and Theory, 44*(10),1133-1146.

Delval, J. (1999). *Los fines de la educación* (7a. ed.). México: Siglo veintiuno editores.

Dereli-Iman, E. (2014). The effect of the values education programme on 5.5-6 year old children's social development: social skills, psycho-social development and social problem solving skills. *Educational Sciences*, *14*(1), 262-268. https://doi.org/10.12738/estp.2014.1.1679

Flores González, L. M. y Retamal-Salazar, J. (2011). Clima escolar y gestión compleja del conocimiento: desafíos para la investigación educativa y la política pública en violencia escolar. *Revista Internacional de Investigación en Educación, 4*(8), 319-338.

Furlan, A. (2005). Problemas de indisciplina y violencia en la escuela. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10*(26), 631-639.

García García, M. A. y García Vásquez, M. A. (2010). *La ética en la educación superior* (Tesis de licenciatura). Universidad de El Salvador, San Salvador, El Salvador.

Gispert, C. (2004). *Diccionario enciclopédico multimedia color (2004)*. Madrid: Grupo Sur.

Habenicht, D. J. (2009). *Diez valores cristianos que todo niño debería conocer. Una guía práctica para las familias*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Isaacs, D. (2003). *La educación de las virtudes humanas y su evaluación* (14a. ed.). Navarra, España: EUNSA.

Izquierdo, C. (1998). *El mundo de los valores*. Caracas: Ediciones Paulinas.

Johnston, M. y Krettenauer, T. (2011). Moral self and moral emotion expectancies as predictors of anti- and prosocial behaviour in adolescence: a case for mediation? *European Journal of Developmental Psychology*, 8(2), 228-243. https://doi.org/10.1080/17405621003619945

Judt, T. (2010). *Algo va mal. Madrid*: Taurus.

Knight, G. R. (2017a). *Educación para la eternidad*. Buenos Aires: ACES.

Knight, G. R. (2017b). *Mitos de la educación adventista*. Buenos Aires: ACES.

Krettenauer, T. y Johnston, M. (2011). Positively versus negatively charged moral emotion expectancies in adolescence: the role of situational context and the developing moral self. *British Journal of Developmental Psychology*, *29*(3), 475-488. https://doi.org/10.1348/026151010X508083

Lan, G., Gowing, M., Rieger, F., McMahon, S. y King, N. (2010). Values, value types and moral reasoning of MBA students. *Business Ethics: A European Review*, *19*(2), 183-198. https://doi.org/10.1111/j.1467-8608.2010.01587.x

Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.

López Escobar, V. C., Rivera Capacho, S. R. y Sánchez de Martínez, G. G. (2016). Incidencia de las competencias docentes en el desarrollo integral de las niñas y niños de educación parvularia seis, pertenecientes al sector público de El Salvador, en el año 2016 (Tesis de licenciatura). Universidad de El Salvador, San Salvador, El Salvador.

Malphurs, A. (2006). *Planificación estratégica.* Santa Fe, Argentina: Peniel.

Marín Ibáñez, R. (1976). *Valores, objetivos y actitudes en educación*. Valladolid: Miñon.

Maxwell, J. C. (2005). *Hoy es importante*. Medley, FL: Unilit.

Mei-Yung, L., Dongyu, C. y Chan, I. (2012). Attributes of Hong Kong construction engineering student learning approaches: investigation of Chinese and western personal values. *Journal of Professional Issues in Engineering Education and Practice, 138*(3), 224-233. https://doi.org/10.1061/(ASCE)EI.1943-5541.0000103

Meza Escobar, A. (2003). Internalización de valores en estudiantes de universidades adventistas de la División Interamericana (Tesis doctoral). Universidad de Montemorelos, Montemorelos, México.

Munroe, M. (2014). *El poder del carácter en el liderazgo: cómo los valores, la moral, la ética y los principios afectan a los líderes*. New Kensington, PA: Whitaker House.

Muñoz Palomeque, M. (2005). Interiorización de valores en estudiantes de escuelas preparatorias adventistas de la Unión Mexicana del Norte (Tesis de maestría). Universidad de Montemorelos, Montemorelos, México.

Nardone, G., Giannotti, E. y Rocchi, R. (2012). *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Barcelona: Herder Editorial.

Nuñez, M. (2016). *Vivir con integridad y sabiduría: persigue los valores que la sociedad ha perdido*. Nashville, TN: B&H Publishing Group.

Papalia, D. E., Feldman, R. D. y Martorell, G. (2013). *Desarrollo humano* (12a. Ed.). México: McGraw-Hill.

Peña Nieto, L. A. (2006). Autopercepción y percepción del grado de interiorización de valores en estudiantes de la Escuela Secundaria No. 5 Profr. Felipe de Jesús Jasso en Montemorelos, Nuevo León, México (Tesis doctoral). Universidad de Montemorelos, Montemorelos, México.

Pereira de Gómez, M. N. (2001). *Educación en valores*. México: Trillas

Rodríguez Morales, F. y Trianes Torres,V. M. (2012). Análisis de valores y actitudes

en temas morales en estudiantes de educación secundaria. *Psicología Educativa, 18*(1), 65-77. https://dx.doi.org/10.5093/ed2012a4

Savater, F. (1997). *El valor de educar.* Barcelona: Ariel.

Schaller, L. E. (1986). *Getting things done*. Nashville, TN: Abingdon Press.

Schneider, M., Teske, P. y Marshall, M. (2000). *Choosing schools: consumer shoice and the quality of american schools*. Princenton, NJ: Princeton University Press.

Schwadel, P. (2011). The effects of education on Americans religious practices, beliefs, and affiliations. *Review of Religious Research, 53*(2), 161-182.

Tanriseven, I. y Dilmac, B. (2013). Predictive relationships between secondary school students human values, motivational beliefs, and self-regulated learning strategies. *Educational sciences: Theory & Practice, 13*(1), 29-36.

Temli, Y., Şen, D. y Akar, H. (2011). A study on primary classroom and social studies teachers' perceptions of moral education and their development and learning. *Educacional Sciences: Theoy & Practice, 11*(4), 2061-2067.

Tierno, B. y Escaja, A. (2011). *Saber educar hoy: guía para padres y educadores*. Barcelona: Planeta.

Tierno, B. (1994). *Valores humanos*. Madrid: Taller de Editores.

Vander Zanden, J. W. (1986). *Manual de psicología social*. Barcelona: Paidós.

Von Reininghaus, G. N., Castro, P. J. y Frisancho, S. (2013). School violence: subjective theories of academic advisory board members from six Chilean Schools. *Interdisciplinaria, 30*(2), 219-234.

White, E. G. (2013). *La educación*. México: Gema Editores.

White, E. G. (2016). *El camino a Cristo*. Nampa, ID: Pacific Press.

Yance, J. (2009). *Crisis en la sociedad del siglo XXI*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.